

# PONENCIAS

## Reflexiones Apocalípticas En Torno Al Desarrollo Tecnológico: Una Mirada Desde La Filosofía De Jacques Ellul Y Éric Sadin<sup>1</sup>

### Apocalyptic Reflections On Technological Development: A Perspective From The Philosophy Of Jacques Ellul And Éric Sadin<sup>1</sup>

TRAZOS - AÑO VIII - VOL. I - JUNIO 2024 - e-ISSN 2591-3050

**Yerko Ignacio Mejías Rabet**

Universidad de Valparaíso. Valparaíso, Chile.  
yerko.mejias@postgrado.uv.cl

**Recibido:** 20 de mayo de 2024

**Aceptado:** 28 de junio de 2024

**TRAZOS - REVISTA DE ESTUDIANTES DE FILOSOFÍA - AÑO VIII - VOL. I - JUNIO 2024**

PÁGINAS 89-99 - E-ISSN 2591-3050

<http://www.ojs.unsj.edu.ar/index.php/trazos/>

INSTITUTO DE FILOSOFÍA - FACULTAD DE FILOSOFÍA, HUMANIDADES Y ARTES - UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN

<sup>1</sup>. Ponencia realizada en la II versión del Coloquio Nacional de Estudiantes de Magíster en Filosofía y Pensamiento Contemporáneo, organizado por la Universidad de Valparaíso y la Universidad Austral de Chile. Realizado entre los días 12 y 13 de enero, 2023, Valdivia.

**Resumen:** El objetivo central de esta ponencia es sistematizar los puntos clave del análisis filosófico sobre la técnica que realizan los pensadores franceses Jacques Ellul y Éric Sadin. A través del análisis de sus obras principales, problematizaremos los alcances de sus propuestas teóricas, con el fin de comprender los peligros, límites y bifurcaciones que se manifiestan en el acelerado desarrollo tecnológico de nuestra sociedad. Así, el argumento de esta exposición se estructura en tres momentos: (1) la formación intelectual de los pensadores; (2) el análisis de sus conceptos centrales que conforman la filosofía de la técnica de estos autores; y (3) las consideraciones acerca del estilo apocalíptico que adquieren sus reflexiones sobre la tecnología.

**Palabras claves:** FILOSOFÍA DE LA TÉCNICA – DESARROLLO TECNOLÓGICO – DESHUMANIZACIÓN.

**Abstract:** The central objective of this presentation is to systematize the key points of the philosophical analysis of technology conducted by the French thinkers Jacques Ellul and Éric Sadin. By examining their major works, we will critically evaluate the scope of their theoretical proposals in order to understand the dangers, limitations, and bifurcations inherent in the rapid technological development of our society. The structure of this presentation is divided into three parts: (1) the intellectual formation of the thinkers; (2) the analysis of their central concepts that constitute their philosophy of technology; and (3) considerations regarding the apocalyptic style that characterizes their reflections on technology.

**Keywords:** PHILOSOPHY OF TECHNOLOGY – TECHNOLOGICAL DEVELOPMENT -DEHUMANIZATION.

## El pensamiento de Jacques Ellul en torno a la técnica

Los planteamientos filosóficos de Jacques Ellul ofrecen un análisis crítico acerca de la estructura y consecuencias del desarrollo tecnológico. En este enfoque, la técnica es concebida como una entidad transhistórica y omnipotente, una racionalidad que no solo configura la vida de los seres humanos, sino que también sus procesos históricos y sociales. Andrew Feenberg, en su obra *Teoría Crítica de la Tecnología* (2000), examina diferentes corrientes en el campo de la filosofía de la tecnología, entre las cuales destaca el *sustantivismo*<sup>2</sup>. Este enfoque, ampliamente representado en los aportes de Martin Heidegger, Jacques Ellul y Lewis Mumford, argumenta que la tecnología constituye un nuevo tipo de sistema cultural capaz de estructurar totalmente el mundo social. Como señala Feenberg: “la teoría sustantiva, conocida a través de los escritos de Jacques Ellul y Martín Heidegger, sostiene que la tecnología constituye un nuevo tipo de sistema cultural que reestructura al mundo social entero en un objeto de control” (Feenberg, 2000, p. 4).

En otras palabras, para los pensadores sustantivistas, el desarrollo tecnológico es considerado como un fenómeno que estructura la totalidad de las vivencias humanas. La técnica, en este contexto, es comprendida como una estructura que emplaza la totalidad, y la introduce en el funcionamiento mecánico de la racionalidad instrumental. En este sentido, el desarrollo tecnológico, y la consecuente tecnificación de la vida humana, han motivado continuos esfuerzos de diversos pensadores para esclarecer los peligros que este proceso conlleva para la humanidad. Dentro de esta corriente de pensamiento, se encuentran las ideas del filósofo francés Jacques Ellul, recogidas en dos obras fundamentales: *La edad de la técnica* (1954) y *El sistema técnico* (1977). En estos textos, Ellul ofrece un análisis sociológico en torno al desarrollo técnico de la sociedad, influenciado por las ideas de Karl Marx y Søren Kierkegaard. A través del concepto de “fenómeno técnico”, Ellul analiza la condición contemporánea del ser humano frente a la creciente tecnificación de la vida en sociedad. Para el autor, el problema fundamental radica en que la vida de los seres humanos, en este tipo de sociedad post-industrial, se convierte en un “objeto” al servicio de un conjunto de relaciones técnicas que prefiguran la existencia y determina los límites de sus posibilidades. En palabras del propio autor, prácticamente, “ya no hay nada que no sea técnica”

2 Esta perspectiva, en Filosofía de la Técnica, es identificada por el teórico crítico de la tecnología Andrew Feenberg, en su libro *Critical Theory of Technology*, (2000). En este texto, el autor realiza una caracterización de diferentes corrientes de pensamiento que elaboran formas particulares de interpretar el desarrollo técnico de nuestra sociedad. En este sentido, podemos destacar la corriente del sustantivismo, la cual concierne al tipo de análisis filosófico que constata una dimensión “entitativa de la técnica”, interpretando este fenómeno cómo la consumación metafísica del devenir histórico de occidente. En otras palabras, para los autores sustantivistas, que van desde Heidegger, Mumford, Ellul y actualmente Éric Sadin, la técnica es el trasfondo metafísico de nuestra cultura, y sobre este fenómeno estructural se despliega la totalidad de los entes que configuran la realidad humana. En este contexto, debemos considerar el artículo de Andrés Vaccari titulado: *No hay asiento eyector para escapar de la historia: apocalipsis tecnológico como sustantivismo acelerado* (2020). Aquí nos señala, las implicancias filosóficas de la perspectiva sustantivista y su relación con una valoración “apocalíptica” del fenómeno técnico: “Una vez que los mecanismos están en marcha, los sistemas obedecen a la ley de inercia y se desplazan con una fuerza proporcional a su masa. No hay alternativa al capitalismo porque este se halla materializado en un vasto tejido de máquinas y estructuras con sus leyes internas y trayectoria autónoma, en el cual la acción humana se encuentra encastrada. Somos pasajeros rehenes, atrapados en un vehículo sin frenos, en camino al precipicio. Esta resignación, la incapacidad de soñar un afuera del sistema, empapa y corroe nuestra política” (Vaccari, 2020, p. 256).

(Ellul, 2003, p. 27). De este modo, en su obra temprana, el filósofo francés traza un análisis de este fenómeno, elaborando una caracterización de los elementos esenciales que conforman la estructura de este fenómeno y su particular influencia en historia de la humanidad.

En efecto, el pensamiento de Ellul tuvo una amplia recepción en los Estados Unidos, convirtiéndose en una lectura obligada para los investigadores dedicados a la filosofía de la técnica y/o tecnología. En términos biográficos, podemos mencionar que la vida de este pensador estuvo marcada por la influencia de dos grandes corrientes de pensamiento. Por un lado, en su juventud universitaria tuvo contacto con las ideas del materialismo histórico y sus diferentes revisiones. Por otro lado, su pensamiento también estuvo marcado por el cristianismo protestante, una mirada que influyó gran parte de su obra. En este sentido, Ellul veía en la interpretación marxista de la realidad, un claro intento por plantear el problema radical de las sociedades capitalistas, el cual, según nuestro pensador, radica en el poderío del desarrollo técnico de la cultura.

A través del concepto de “fenómeno técnico”, Ellul conecta sus intuiciones teóricas con uno de los elementos fundacionales del marxismo en el análisis filosófico sobre la tecnología (cf. López Cerezo, 2000). En particular, aplica la relación conceptual infraestructura-superestructura a su planteamiento de cómo la estructura tecnológica determina los aspectos más esenciales de nuestra cultura. Según el autor:

Es un cambio completo, no solamente de medida (tampoco es una cuestión de punto de vista), sino también de naturaleza. Dicho de otra forma, nos encontramos ahora en este paso anunciado por Marx y sobre todo por Engels [...] En efecto, la técnica ha tomado cuerpo, se ha convertido en una realidad en sí misma. (Ellul, 2003, p. 67- 68)

El pensador francés comprende que la técnica articula la totalidad de las actividades del ser humano, de manera similar a cómo, en la filosofía marxista, la infraestructura económico-productiva determina el conjunto de relaciones simbólicas, existenciales e ideológicas en una sociedad. En este sentido, para Ellul, el “fenómeno técnico” es una referencia al funcionamiento de la infraestructura técnica de la sociedad, la cual determina el conjunto de prácticas, entendimientos y cosmovisiones del individuo en la sociedad. Para comprender la magnitud del problema planteado, Ellul propone que el fenómeno técnico constituye un esquema de pensamiento y acciones compartidas por la colectividad, las cuales se orientan en base a los principios de la eficacia y utilidad en los procedimientos desarrollados, bajo el funcionamiento mecanicista de la sociedad (Ellul, 1964, p. 19). Así, al finalizar su obra *la Edad de la técnica* (1954), nos dice:

Cuanto más se tiene en cuenta al hombre en el desarrollo técnico, más implicado se encuentra en él, más ligado está a él, y no solamente más subordinado, sino indisolublemente subordinado a él. Esta subordinación, tomando la hipó-

tesis más favorable, no es una liberación del hombre, pues éste no puede en manera alguna escapar al orden técnico. Está con él en la misma relación que, en el sistema marxista, la superestructura social respecto de la infraestructura económica. Literalmente, el hombre sólo existe en relación con su infraestructura técnica. (Ellul, 2003, p. 399)

Para Ellul, todas las actividades humanas se encuentran determinadas en la medida en que acontecen dentro de los límites que instauro la infraestructura técnica de la sociedad. Esto significa que las relaciones de dominación, subyacentes al orden tecnológico, pueden verse reflejadas en dos elementos centrales que determinan el conjunto de la experiencia humana. Por un lado, la temporalidad mecanicista, que estructura los momentos de la vida productiva y, por otro lado, la comprensión humana es determinada por una racionalidad instrumental que objetualiza el mundo y las relaciones entre los seres humanos. La técnica determina el conjunto de experiencias humanas, supeditando los procesos sociales y simbólicos a su propio dominio. En palabras del filósofo francés:

Puesto que la técnica se ha convertido en el nuevo entorno, todos los fenómenos sociales están situados en él. No es correcto decir que la economía, la política y la esfera de lo cultural están influidas o modificadas por la técnica; más bien están situadas en ella, en una nueva posición que modifica todos los conceptos sociales tradicionales. (Ellul, 2004, p. 113-114)

En esta cita, el autor señala un aspecto fundamental en su crítica al desarrollo técnico: la idea de que la técnica no solo influye en las diversas esferas de la vida humana (economía, política y cultura), sino que reubica completamente al ser humano, transformando los fundamentos ontológicos y epistemológicos de su existencia. Esta observación tiene una importancia central en el planteamiento de Ellul, puesto que trasciende la concepción de que la técnica se encuentra al servicio de determinados fines políticos y sociales, sino que, en cuanto entorno autónomo, reestructura la realidad misma sobre la cual acontecen los fenómenos.

Ellul insiste en que la técnica ha dejado de ser un conjunto de herramientas neutrales, las cuales son empleadas para determinados fines, puesto que ha pasado a convertirse en el entorno predominante, sobre el cual se erigen todas las actividades humanas. Esta transformación implica un cambio radical en la forma en la cual concebimos las relaciones sociales. Lo anterior es consecuencia de que el ámbito de la técnica redefine el horizonte de las acciones humanas, privilegiando los principios de eficiencia y utilidad, por sobre otros valores que pueden poseer un carácter mucho más intrínseco a nuestra condición, en cuanto seres humanos.

Actualmente, la técnica impone un nuevo orden, en el que los conceptos tradicionales son irreconocibles frente a las transformaciones ontológicas que devienen de la tecnificación de la realidad. En síntesis, el planteamiento central

de Ellul señala que la técnica constituye la estructura que define los límites de la existencia humana, afectando profundamente en nuestra concepción acerca de las instituciones, los fenómenos sociales y la acción humana. En este sentido, el análisis de Ellul tiene un vínculo significativo con las ideas del pensador contemporáneo, Éric Sadin, quien continúa y expande la crítica del dominio técnico en las sociedades contemporáneas. Este autor, profundiza acerca de cómo la digitalización de la vida y las relaciones sociales consiste en una acentuación de los procesos de tecnificación de la existencia humana, denunciados por Ellul.

### **El pensamiento de Éric Sadin sobre la digitalización de la sociedad**

A continuación, analizaremos la perspectiva elaborada por el filósofo y crítico de la cultura, Éric Sadin, quien en sus obras: *La humanidad aumentada* (2017) y *La siliconización del mundo* (2018), examina los problemas que introduce el desarrollo tecnológico en las sociedades contemporáneas. A través de una reflexión sistemática sobre los fenómenos como el *Big Data*, los algoritmos de predicción y aprendizaje automático, y la Inteligencia Artificial (IA), el pensador logra fundamentar la tesis de que los seres humanos se encuentran situados en el seno de una maquinaria cognitiva superior que administra tecnológicamente la vida de los seres humanos.

La propuesta central de Sadin consiste en denunciar el surgimiento de una nueva forma de configuración del poder en nuestra sociedad. Sadin desarrolla el concepto de gubernamentalidad algorítmica, a través del cual expondrá la incidencia de las tecnologías digitales en las subjetividades de la sociedad contemporánea. En términos simples, con este concepto se busca exponer las nuevas estructuras tecnológicas que moldean nuestra interioridad, entendiendo interioridad como esquemas de pensamiento y conducta, los cuales son delimitados por la incidencia de las tecnologías de la información en la constitución de la conciencia humana.

A lo largo de su obra, el autor analiza la génesis de estos problemas, con el objetivo de mostrar cómo, en la actualidad, el desarrollo técnico de las sociedades contemporáneas se ha convertido en una estructura tecnológica que abarca la totalidad de acontecimientos que configuran la vida humana. Esta interpretación del fenómeno tecnológico, revela una dimensión profundamente inquietante, que parece aniquilar cualquier atisbo de esperanza en cuanto a las posibilidades de la libertad humana dentro de un mundo, cuya determinación fundamental se encuentra en las tecnologías de la información y su capacidad para redefinir el sentido mismo de lo humano.

Lo anterior, puede evidenciarse en la siguiente cita:

Poco a poco, emerge una gubernamentalidad algorítmica y no solamente aquella que permite a la acción política determinarse en función de una infinidad de estadísticas y de inferencias proyectivas, sino incluso aquella que “a

escondidas” gobierna numerosas situaciones colectivas e individuales. Es la forma indefinidamente ajustada de una “administración electrónica” de la vida, cuyas intenciones de protección, de optimización y de fluidificación dependen en los hechos de un proyecto político no declarado, impersonal, aunque expansivo y estructurante. (Sadin, 2013, p. 138)

Este pensador, al igual que la académica de Harvard, Shoshana Zuboff, autora del *best seller* titulado *La era del capitalismo de la vigilancia* (2020), sitúan el origen de este fenómeno en el surgimiento de Silicon Valley y la masificación de plataformas de interacción social, tales como *Facebook*, *Twitter*, *Instagram*, *WhatsApp*, etc. El despliegue de estas tecnologías marca un punto de inflexión en la historia política de occidente. Según el filósofo Éric Sadin, nos encontramos en un mundo hiperconectado mediante plataformas que saturan todos los espacios de nuestra existencia. En este contexto, la digitalidad se incrusta no solo en las vivencias corporales, sino que también en las dimensiones metafísicas, mediante artefactos y dispositivos que determinan y condicionan el sentido de nuestra existencia.

La omnipresencia de las plataformas digitales y los dispositivos electrónicos es una característica esencial de este nuevo proyecto civilizatorio, que sostiene su dominio en el sutil, pero constante control producido por los medios de comunicación de masas, las empresas tecnológicas (*Big Tech*) y la tecnocracia de los diferentes Estados que conforman el mundo globalizado. La hipótesis central de Sadin consiste en que el mundo está atravesando un proceso de colonización tecnológica, al que denomina la “siliconización del mundo”. Este fenómeno no es más que la constante expansión del modelo económico y cultural que subyace al desarrollo de Silicon Valley. En palabras del autor:

El lugar presente y futuro ocupado por la inteligencia artificial se yergue como un superyó destinado a colmar nuestras fallas y a conducirnos *ad vitam aeternam* por el camino de la verdad. El Espíritu de Silicon Valley consume el fin de la historia. (Sadin, 2019, p. 148)

El modelo, al cual refiere Sadin, instauro una organización algorítmica de las vivencias humanas, que atenta contra el sentido mismo de la vida, en cuanto libertad. Así, en este contexto, el creciente proceso de automatización, digitalización y datificación de la existencia, nos lleva a comprender cómo nuestra vida ha sido reducida a simples datos, almacenados en gigantescas bases electrónicas que pertenecen a diferentes empresas e instituciones, tanto privadas como estatales. Este fenómeno es lo que el autor denomina como la “administración digital del mundo” (Sadin, 2013, p. 11), refiriéndose a cómo la vida se encuentra gobernada por el desarrollo tecnológico y los procesos ascendentes de datificación de la existencia. Bajo este problema, es fundamental comprender el funcionamiento e implicancias de los procesos algorítmicos que están a la base de la estructura

tecnológica de la sociedad actual. Lo anterior puede reflejarse en la siguiente cita:

El algoritmo debe entenderse como un entorno específico destinado a realizar operaciones sobre datos digitales de acuerdo con un propósito específico. Por mi parte distingo dos tipos de algoritmos. Una primera diseñada para responder únicamente a una tarea inequívoca. Por ejemplo, cuando hacemos clic en una imagen vista en una pantalla e inmediatamente se amplía, es el resultado de secuencias de operaciones que permiten ejecutar este comando relativamente simple. Un segundo tipo de algoritmo, aparecido de forma masiva desde principios del siglo XXI, consiste en dotarlo de la capacidad de interpretar situaciones, sugerir soluciones basadas en resultados o incluso tomar decisiones de forma autónoma. Esto constituye un acontecimiento tecnológico y epistemológico importante, porque este tipo de algoritmo no se limita a ejecutar órdenes, sino que tiende a influir en nuestras decisiones, a animarnos a actuar de esta manera en lugar de aquella en función de intereses que no son inmediatamente obvios. (Sadin, 2015, p. 75)

En esta misma línea, el factor que caracteriza este modelo de desarrollo económico y cultural de la sociedad es la mercantilización creciente de la vida de los seres humanos. En el contexto de la siliconización del mundo, múltiples aspectos de nuestra existencia - desde el tiempo que pasamos navegando en redes sociales, el número de interacciones con una publicación, e inclusive las conversaciones que mantenemos en la “sala de estar” junto a aparatos electrónicos - se encuentran integrados en una estrategia de *marketing* y consumo mediático. Esta problemática es profundizada por Paula Sibilía, quien explora la conexión explícita entre el progreso tecnocientífico en la era digital y las transformaciones actuales en la economía capitalista.

El nuevo capitalismo se erige sobre el inmenso poder de procesamiento digital y metaboliza las fuerzas vitales con una voracidad inaudita, lanzando y relanzando constantemente al mercado nuevas subjetividades. Los modos de ser constituyen mercaderías muy especiales, que son adquiridas y de inmediato descartadas por los diversos targets a los cuales se dirigen, alimentando una espiral de consumo en aceleración constante. (Sibilía, 2006, p. 33)

Sibilía sintetiza cómo el nuevo capitalismo se erige sobre el inmenso poder del procesamiento digital, metabolizando en plusvalía las fuerzas humanas vitales con una voracidad sin precedentes en la historia. Este sistema de vida, por medio de la algoritmización de la vida cotidiana, lanza constantemente al mercado nuevas formas de subjetividad, las cuales, al igual que cualquier otro tipo de mercancía, son adquiridas y desechadas rápidamente por los diferentes *targets* a los cuales se dirigen, alimentando una vorágine de consumo acelerado por los *mass media*.

Este proceso nos invita a cuestionar las implicancias éticas, políticas y ontológicas de vivir en un mundo subyugado a las relaciones de poder que establece el “capitalismo de la vigilancia” y la “gubernamentalidad algorítmica”. A partir de lo anterior, surgen algunas preguntas que reflejan las inquietudes de este escrito, particularmente en torno a los matices ético-políticos de un sistema de vida que determina los aspectos más íntimos de la coexistencia humana: ¿Es posible que el ser humano sea “realmente” libre en el mundo gobernado por las tecnologías de control y vigilancia? ¿Será el caso que nuestros deseos, aspiraciones y proyectos personales se encuentren permeados por las tecnologías algorítmicas de predicción del comportamiento humano?, y ¿Hasta qué punto es plausible mentar un determinado “afuera” de los mecanismos de subjetivación digital?

### **Consideraciones finales: Hacia una lectura apocalíptica**

No se trata de temer o de esperar, sino de buscar nuevas armas. *Postdata a las sociedades de control* (Deleuze, 1998).

En el campo de la filosofía de la técnica-tecnología, es común encontrar severos cuestionamientos dirigidos hacia aquellas teorías que plantean un cuestionamiento radical del fenómeno tecnológico. Los pensadores, que hemos analizado a través de este escrito, se adscriben, en términos generales, a una corriente de pensamiento que denuncia los peligros inherentes a la tecnificación ascendente de la sociedad. Desde las ideas planteadas por Martin Heidegger, en su texto *La pregunta por la técnica* (1954), en adelante, muchos de los filósofos que han seguido esta línea de pensamiento han sido acusados de sostener una visión excesivamente pesimista o tecnofobia sobre la relación entre el ser humano y las innovaciones tecnológicas (cf. Simondon, 2008, 32). Esta crítica proveniente de filósofos como Simondon, o algunos adherentes a narrativas transhumanistas, que cuestionan la legitimidad y vigencia de perspectivas teóricas que ven en el desarrollo técnico una fuente de alienación, opresión y explotación tanto de los seres humanos, como del entorno natural (cf. Heidegger 1953, Ellul 1955, Marcuse 1964).

Simondon argumenta que el fundamento de su crítica surge a partir del desconocimiento que dichos filósofos mantienen sobre el verdadero “interior” de la técnica. Según él, “lo que reside en las máquinas es la realidad humana, el gesto humano fijado y cristalizado en estructuras que funcionan” (cf. Simondon, 2008, p. 24). En otras palabras, la tecnología no es una entidad externa y opresiva, sino más bien el resultado de la actividad humana, un reflejo de nuestros propios gestos y conocimientos fijados en máquinas, artefactos y sistemas.

Sin embargo, es precisamente en este vínculo entre ser humano y técnica, en donde los autores, como Ellul y Sadin, identifican la raíz del peligro de la tecnificación de la vida humana. La crítica central de Ellul, plantea que la técnica ha dejado de ser un instrumento al servicio de la vida humana y se ha transformado

en un sistema organizacional autónomo, que determina las reglas para el funcionamiento de la sociedad. Asimismo, el ser humano se encuentra despojado de su autonomía y capacidad de autodeterminación. En este sentido, Sadin, amplía esta visión señalando que el poder de las tecnologías digitales – mediante el control y administración algorítmica de la subjetividad humana – instaura un proceso de deshumanización en el que la vida de los seres humanos se encuentra reducida a un conjunto de datos manipulables, ya sea para fines políticos o económicos. La conjunción de estas ideas consiste en lo que denominamos una visión apocalíptica del fenómeno tecnológico, ya que constatamos que la técnica no solo determina la producción económico-material de la sociedad, sino que también determina los límites de la interioridad humana, configurando el conjunto de sus prácticas, tanto colectivas como individuales.

Como señala Andrés Vaccari: “En esto radica el horror real del sustantivismo y por eso debemos rescatar su lectura original, su lectura derrotista y pesimista. Quizá sea este el remedio para despertarnos del sonambulismo tecnológico” (Vaccari, 2020, p. 271). Esta afirmación destaca la validez central de nuestro planteamiento, pues señala la relevancia de sostener una mirada crítica al fenómeno técnico, no en el sentido de un rechazo ciego y automático, sino más bien como una toma de conciencia sobre las profundas implicancias que tiene en el conjunto de la existencia humana.

## Referencias bibliográficas

**Deleuze, Gilles** (1998). *Postdata sobre las sociedades sin control*. Altamira.

**Ellul, Jacques** (2003). *La edad de la técnica*. Octaedro.

**Feenberg, Andrew** (2000). Introducción. El Parlamento de las cosas. *En Teoría Crítica de la Tecnología* (Miguel Banet, Trad.). Oxford University Press.

**López Cerezo, J.** (2000). Filosofía de la tecnología: Marx entre nosotros. *Revista Ludus Vitales*, 8, 209 -211.

**Sadin, Éric** (2015). Entrevista con Éric Sadin: El Tecno capitalismo busca explotar cada secuencia de la existencia. *Sociétés*, (3), 73-90. [Fecha de consulta: 24 de septiembre del 2024] Disponible en: <https://doi.org/10.3917/soc.153.0073>

**Sadin, Éric** (2017). *La humanidad aumentada: la administración digital del mundo*. Caja Negra.

**Sadin, Éric** (2018). *La siliconización del mundo: la irresistible expansión del liberalismo digital*. Caja Negra.

**Sadin, Éric** (2019). La inteligencia artificial: el superyó del siglo XXI. *Nueva sociedad*, (279), 141-148.

**Sibilia, Paula** (2006). *El hombre postorgánico: Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*. Fondo de Cultura Económica.

**Simondon, Gilbert** (2008). *El modo de existencia de los objetos técnicos*. Prometeo.

**Tello, Andrés Maximiliano** (Ed.) (2020). *Tecnología, política y algoritmos en América Latina*. Cenaltes.

**Zuboff, Shoshana** (2020). *La era del capitalismo de la vigilancia*. Paidós.

### Cómo citar este artículo:

Mejías Rabet, Y. (2024). Reflexiones apocalípticas en torno al desarrollo tecnológico: una mirada desde la filosofía de Jacques Ellul y Éric Sadin. *Trazos-Revista de estudiantes de Filosofía*, 1(8), 89-99

